FILMS SELECTOS

Winne Gibson en un emocionante momento de la película Paramount «Una mujer perseguida».

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

30 Cts.
AÑO IV N.º 136
20 de mayo de 1933

Exija con este número el SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid

Varias escenas de la película Metro-Goldwyn-Mayer «Los seis misteriosos», cuyos papeles principales están desempeñados por Wallace Beery, Lewis Stone, John Mac Brown, Clark Gable, Jean Harlow, John Miljan, Ralph Bellamy, Marjorie Rambeau y Paul Hurst.

Ayuntamiento de Madrid

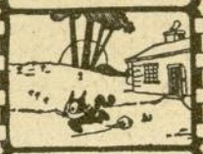
AÑO IV - NUM. 136

20 de mayo de 1933

FILMS SELECTOS

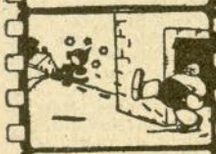
SEMANARIO CINEMATOGRÁFICO ILUSTRADO

DIRECTOR
Tomás G. Larraya



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Diputación 211. Tel. 13022
BARCELONA

DELEGACIÓN EN MADRID: LIBRERÍA EL HOGAR Y LA MODA
Calle Valverde, 30 y 32.



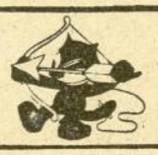
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias
Tres meses 3'75
Seis meses 7'50
Un año 15.

América y Portugal
Tres meses 4'75
Seis meses 9'50
Un año 19

TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS



Improvisando artistas de cine

Ser artista de cine es una de las cosas más difíciles que hay en el mundo. Sin duda hubo un tiempo en que la carrera cinematográfica fué sumamente fácil. Lo mismo ha ocurrido con todas las carreras. Al principio, la falta de personal allana extraordinariamente el camino a los opositores. Ahora, en cambio, cuando por cada empleado que falta sobran mil aspirantes, ingresar en Correos o conseguir una cátedra, es tan difícil como escalar la cúspide del Himalaya o volar por la estratosfera.

Pues bien, todavía es mucho más peliagudo obtener un pequeño contrato en unos estudios de cine. La pantalla es más tentadora que una ventanilla en Correos o una máquina de escribir en el ministerio de la Gobernación.

Además, los sueldos son en el cine muy superiores y muy inferior la preparación que se exige. Esto da lugar a una tan enorme propagación del morbo cinegráfico, que el aspirante tiene unas cuarenta mil probabilidades en contra y una en favor de que le admitan en un estudio de cine. Cuarenta mil contra uno; en la misma situación estamos los que buscamos el gordo de la lotería. Y he aquí por dónde, sin proponérnoslo, hemos llegado a una interesante conclusión.

El aspirante a artista de cine debe dedicar todo el dinero que piense invertir en la lucha por el ingreso en los estudios, a la compra de décimos de la lotería. Si le toca se consolará fácilmente de no actuar ante la cámara, y si no le toca se habrá ahorrado muchas molestias y disgustos.

Pero todas estas dificultades desaparecen a veces hasta el punto de que son las casas las que van en busca de los nuevos artistas. ¿Cuándo ocurre esto? ¿Cuando las empresas descubren a algún artista de excepcionales condiciones para la pantalla? Nada de eso. Las cualidades artísticas de las nuevas «estrellas» es lo que menos importa en estos casos. Aunque parezca paradójico, los méritos que entonces se estiman son ajenos en absoluto al arte cinematográfico.

Por ejemplo: un nadador atraviesa el Estrecho de Jibraltar. Desde ese momento puede decirse que tiene hecha la difícil carrera cinematográfica. Le irán a buscar y le ofrecerán un papel importante en un film que en un dos por tres han confeccionado para su medida, como esos trajes de luto que se hacen en veinticuatro horas. Suele ocurrir que el nadador lo hace muy mal y tiene que volver a su elemento, que es el agua. Pero, entretanto, nosotros nos hemos tragado ya la peliculita.

Y quien dice atravesar el Estrecho de Jibraltar dice cruzar el Atlántico en bote, hacer una excursión en bañador por Alaska o arrojarse con un paraguas desde un cuarto piso. Las proezas y las extravagancias se mezclan en estos casos de un modo que debe indignar a los héroes auténticos. El caso es que el individuo haya logrado, por un procedimiento o por otro, romper el anónimo que pesa sobre el nombre del noventa y nueve por ciento de los mortales. El motivo es muy sencillo. Un nombre conocido ahorra a las empresas mucho dinero, todo el dinero que hay que invertir en propaganda para dar a conocer un nombre sin renombre.

Segunda conclusión: el que aspire a ser artista de cine no debe perder el tiempo haciendo cola ante los estudios, sino realizar cualquier audacia, proeza o simple extravagancia que dé lugar a que los periódicos hablen de él y reproduzcan su retrato. Esto no es fácil ni cómodo, desde luego, pero mucho más difícil y molesto es llegar a los estudios por los caminos normales.

Los campeones deportivos son los que en mayor proporción proveen al cine de nuevos astros o estrellas. Raro es el gran nadador, pugilista, jugador de «rugby» o de «baseball», que no ha trabajado en un film desempeñando el papel de protagonista. Y si en vez de campeón es campeona, entonces no habrá nada que nos libre de tenerla que soportar en la pantalla.

Hay algo que hace más insoportable aún esta desdichada moda, y es, por una parte, que la moda viene durando ya demasiado tiempo, y por otra que, como campeones hay muchos y deportes muy pocos, basta que un Weismuller, por ejemplo, aparezca en la pantalla para que inmediatamente cada casa importante contrate a dos o tres campeones de natación, con lo que resulta que los boxeadores, los nadadores, los corredores, etcétera, nos los hemos de tragar en mazos, como los puros, es decir, como los puros que no tiran, porque si fueran buenos no nos vendrían mal.

Y con todo esto resulta que nosotros, los espectadores, nos convertimos también en campeones: en campeones de indulgencia y conformidad.

José Baeza

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre 3'75 - Semestre, 7'50 - Año, 15
AMÉRICA Y PORTUGAL
Trimestre, 4'75 - Semestre, 9'50 - Año, 19

Nombre.....
Calle..... núm.....
Población..... Provincia.....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—un año. (Táchese lo que no interese.)
A partir del día 1.°..... El importe se lo remito por giro postal número ..... impuesto en ..... o en sellos de correo. (Táchese lo que no interese.)

(Firma del suscriptor)

..... de ..... de 193..
(Fecha)

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. ✣ Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. ✣ No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

978. — Demanda de *E. M.*: Si algún amable lector o lectora pudiera facilitarme los números 80 al 102 de FILMS SELECTOS, y si no pueden ser los números las páginas de la novela. Les agradecería me dijeran en qué condiciones; si no quieren metálico se lo puedo hacer a cambio de tarjetas de escenas del cine.

Pueden escribir a Eduardo de Medio Martínez, Valdés Leal, 29, pral., Sevilla.

979. — *Werther* desearía de la ya probada amabilidad de los simpáticos lectores de FILMS SELECTOS, le contestasen a lo que a continuación pregunta:

Si Dolores Costello se ha retirado de la pantalla.

También desea la letra de la canción que le canta Roberto Rey a Rosita Moreno en el cabaret, en la película *Gente Alegre*.

980. — *Zagraodo* desearía saber de quien

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.

Eficaz y económico. - En Perfumerías.

pueda orientarme, lo necesario para solicitar el ingreso en alguna compañía seria de cinematografía, por tener un amigo que desea «enrolarse», el cual posee las aptitudes morales y físicas para convertirse en un buen actor.

Solicito correspondencia con alguna simpática lectora, espiritual y cariñosa, que sea aficionada al excelso séptimo arte.

Escribid a la dirección siguiente: Zagraodo, Berenguer de Marquina, 17, 1.°, 2.ª, Alicante.

981. — *Carmencho* desea saber si entre los lectores de esta simpatiquísima revista, hay alguno que quisiera venderle por su valor, los números siguientes: 1, 2, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 29, 30, 31, 47.

Pueden dirigirse a esta dirección: Señor López, Paso de la Enseñanza, 2, 3.°, 2.ª, Barcelona.

982. — *Un sollero de verano* agradecería de los simpáticos lectores y lectoras de esta inimitable revista, le contestasen a lo que sigue:

Desearía conocer una corta biografía de la artista Dolli Haas, protagonista de *El teniente del amor*, y películas en que ha trabajado.

También desearía conocer su dirección. ¿Creen ustedes que si le escribiera me mandaría una fotografía? ¿Le podré escribir en español? ¿Cuántos sellos le he de adjuntar?

Muchas gracias.

983 — *El diablo sagrado* vuelve a molestar a los lectores con el deseo insaciable de saber... saber...: ¿Cuáles son los nombres de los esposos de Bárbara La Marr? La opinión de un lector y una lectora sobre los ojos de Greta Garbo y la vida y milagros (pues por ser diablo creo en los milagros) de Alex Gray y María Corda.

Además, deseo me regalen una foto de Greta Garbo y me escriban lectores y lectoras a las señas siguientes: J. P. C., Santiago, 2, 3.°, Coruña.

Se me olvidaba decirles que los hay frescos pero como yo casi lo dudaría.

984. — *El hombre fologénico* agradece mucho las contestaciones recibidas a sus preguntas y se atreve a hacer otras nuevas:

Desearía me diesen el reparto completo y fechas de terminación de las películas: *El galante aventurero* o *Casanova*, *El general*, *Gente de teatro*, *Geraldine*, *El gigolo*, *Ingagi* o *Gorila*, *Gorriones*, *El gran amor de un príncipe* o *Zarewich*, *El gran capitán*, *Gran desfile*, *Gran gala Travesti*, *Gran pelea*, *Los hijos mandan*, *El hilo mortal*, *Historia de dos ciudades*, *Historia de un pedazo de pan*, *Hollywood, ciudad de ensueño*, *El hombre debe pelear*, *Forasteros en Hollywood*, *El hombre del tomavistas*, *Honrarás a tu madre*, *Juramento de Lagardere*, *Juventud descarriada*, *El kaid*, *La leyenda del castillo*, *Libertad*, *Lo que puede una mujer*, *El lobo de la ribera*, *El loco cantor*, *Locuras de amor*, *El cantor desconocido*, *Los nuevos señores*, *Madona de las rosas*, *Maestro de música*, *Mágico dominio*, *Mancha que limpia*, *Marianita*, *Marido fantasma*, *Marido y mujer*, *Matrimonios a prueba*, *Melodía del corazón* y *Mephisto*.

Agradecidísimo.

CONTESTACIONES

972. — *Una morena y una rubia*, por medio de esta simpática revista, dan las más expresivas gracias a los no menos simpáticos y amables lectores que han tenido la gentileza de atender a nuestra demanda; sin embargo, esperamos sabrán hacerse cargo que nos es imposible atender a todos.

✣ Cuatro contestaciones de *Gran crepúsculo*:

973. — Para *Enrique Stuard*: María Fernanda Ladrón de Guevara, como actriz ha dado a conocer a todos los públicos españoles un escogido repertorio a base de obras clásicas y modernas. El duque del Infantado, decidió dar a Madrid un teatro donde el arte mostrase su más limpia ejecutoria, pensó en esta gran actriz, que une su juventud a su belleza para lograrlo. La actriz, además de actriz, es madre, María F. Ladrón de Guevara, hubiera deseado poder pasar toda su vida sin más ocupación que la compañía de su hija, que la de sus juegos alegres, que la de oír sus risas alocadas. Nada hay en ello de desvío de su profesión artística.

Hoy día, María F. Ladrón de Guevara es una de las más jóvenes estrellas del cinema español. Con la colaboración de su esposo Rafael Rivelles, realizan una depurada labor artística.

El 26 de octubre próximo pasado, se despidieron de sus amistades. Van en busca del triunfo, que de modo tan espontáneo les ha sonreído en el arte del cinematógrafo. Encarnarán los protagonistas de *El hombre que se reía del amor*, según la novela de Pedro Mata, que llevará a la pantalla Benito Perojo. Italia ofrecerá el escenario para varios fondos y rumbo de Italia marcharon.

La característica más simpática y destacada de esta producción es que será realizada con versión francesa, y de la citada versión será también protagonista María Fernanda.

974. — Para *Nobavan*: José Mojica nació en San Gabriel (Méjico) en 1901; de pelo y ojos negros, mide 6 pies. Debutó en Chicago como segundo tenor; pero a los pocos meses le ofrecieron un contrato por cinco años como tenor primero. No se le conoce novia oficial. Su perro se llama «Zafiro».

975. — Para *Hiddebrant* y *Gildyria*: La letra en francés de *Tout est permis quant on rêve*, de *El trío de la bencina*, es como sigue:

«Il n'existe rien entre nous = dans nos rendez-vous = nous nous disons «vous» = mais en rêvant je vous dis «tu» = ce n'est pas défendu. = (*Refrain*): Tout est permis quant'on rêve = on a tous les droits = cherie, c'est pourquoi je te murmure sans tréve = jusqu'au petit jour = mon amour. = Sais tu comment il s'achevé = ce rêve qui m'a grisé? = Tout est permis quand on rêve = et le mieu finit dans un baiser. = II. Malgré moi lorsque je vous voi = j'ai l'ai maladroit = je reste sans voix; = ce n'est que seul en m'endormant = que j'ose tous les serment. = (*Refrain*): Tout es permis, etc.»

En cuanto a *La canción de la amistad*, de la misma obra, vean números atrasados.

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección, sin moverse de su hogar, por correo y sin estudios; puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 ptas. mes por célebre modisto parisiense.

Escriba a:

Instituto de la Mujer

Angeles, 1-Barcelona

(incluid sello)

EL CONSEJO DE UN AMIGO

El conocido lapidario D. León Nobile, de Barcelona, está contentísimo de haber tenido la suerte de encontrar a un amigo que le alabó las sorprendentes cualidades de la siguiente receta que se prepara fácilmente en casa, mediante la cual, sus cabellos han recuperado su color natural.

«En un frasco de 250 grs. se echan 30 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Oriex» y se termina de llenar el frasco con agua».

Los productos para la preparación de dicha loción que ennegrece los cabellos canosos o descoloridos volviéndolos suaves y brillantes, pueden procurarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería a precio módico. Apliquese dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad apetecida. No tiñe el cuero cabelludo, no es tampoco grasienta ni pegajosa y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

976. — Para *Tres guapos mallorquines*: Es el famoso barítono Lawrence Tibbett.

977. — *El príncipe del whisky and soda* contesta a *La corte de amor de Tahoser* (demanda 804): Las principales películas de Marlene son: *El ángel azul*, con Emil Jannings; *Fatalidad*, con Victor Mc. Laglen; *Marruecos*, con Gary Cooper, y *El expreso de Shang-Hai*, con Clive Brook, Anna May Vong y Warne Olan.

Las de Greta Garbo: *El torrente* y *Saya*, filmadas en Suecia; *Una mujer de mundo*, *La mujer ligera*, con Douglas Fairbanks Jr.; *Entre naranjos*, con Ricardo Cortés; *La tierra de todos*, con Antonio Moreno; *El demonio y la carne*.

LECTURAS

primer magazine español ilustrado indispensable a todo hogar.

Ana Karenina y *El carnaval de la vida*, con John Gilbert; *La mujer divina*, con Lars Hanson; *Tentación* y *Orquídeas salvajes*, con Nils Asther; *La dama misteriosa* y *El beso*, con Conrad Nagel; *Anna Christie*, con Charles Bickford; *Romance*, con Gavin Gordon; *Susana, su éxito y su caída*, *Los derechos del sollero*, *La voz de los millones*; *Inspiración*, con Robert Montgomery y *Mata-Hari*, con Ramón Novarro.

Antonio Moreno tiene muchas películas de aquellas en serie, como *El fantasma implacable*, etc., después estuvo un poco de tiempo olvidado y hace poco volvió a la pantalla con todos los honores. Tiene *La tierra de todos*, con Greta Garbo y *Ello*, con Clara Bow, mudas. *El cuerpo del delito*, con María Alba y Ramón Pereda; *El hombre malo*, con Juan Torena; *El precio de un beso*, con Mona Maris y Mojica, y *Los que danzan*, con María Alba.

✣ Dos contestaciones de *El*:

978. — Para *Me parezco y admiro a Billie Dove*: Simpática señorita, tengo ya a su disposición la foto de Dove tal como usted la desea, puede indicarme su dirección por medio de esta sección o a la mía, que es ésta: J. C. Folgado, lista de Correos de Ribarroja (Valencia), y se la mandaré inmediatamente.

979. — Para *El más feo soy yo*: Amigo *feo* (dispénseme), yo le puedo facilitar a usted la biografía de Janet Gaynor y el argumento de *Marianila*. Puede usted contestarme a J. C. Folgado, lista de Correos de Ribarroja (Valencia), para efectuar el cambio que indica en su demanda o lo que a usted le plazca.

980. — Para *Complaciente*: Si mantiene su oferta hecha en el número del 4 de febrero, respecto a fotos de artistas, tamaño 25 × 19, puede remitir la cantidad que guste a «Ideal Cinema», en Benavides (León), que son para adornar el «hall», no tasamos número de ellas. Gracias.

981. — De *Canaria Pura* para *Tahoser*: Un millón de gracias, gentil *Tahoser*, por la fotografía de Conrad Nagel. Desearía saber todo lo referente a este astro.

982. — *R. E. L.°* ruega a *Un joven tímido* que le mande los números 1 al 5, 7, 9, 22, 25, 35 y 36 del folletín *¿Quién es ella?* que publicó FILMS SELECTOS, a su domicilio: San Isidro, 6, 3.°, int., n.° 3, y a nombre de Timoteo Garzón, Madrid, y le diga el importe de los pliegos señalados para remitírselo en el momento de recibirlos. Gracias anticipadas.

983. — De *Un Billiedoviano* para *Me parezco y admiro a Billie Dove* (demanda 817): Tengo varias fotografías de Billie y le cedería encantado una si me comunica su dirección. Es la mujer que más me gusta de la pantalla, y tengo entre sus fotos una dedicada y enviada por ella desde los estudios que hasta hace poco la han tenido bajo contrato.

Por correspondencia directa puedo darle bastantes detalles de esta gran artista, no en vano, es una de las pocas estrellas cinematográficas que me entusiasman.

¿Condiciones? Ninguna. ¡No faltaría más!

Mi dirección es: Francisco Reguera, Guarnidos, 2, Jerez de la Frontera (Cádiz).

Ayuntamiento de Madrid

EL AMOR CONYUGAL EN CINELANDIA

Mary y Douglas, uno de los matrimonios clásicos de Hollywood.

El tema de los matrimonios en Hollywood es inagotable. El artículo que se escribió hace tres meses no es aplicable hoy a la realidad y hay que escribir otro. En la Meca del cine el ambiente matrimonial está sujeto a los mismos cambios que el clima, y lo que hoy es un matrimonio feliz mañana son dos personas que se hablan de usted y con la misma ceremonia que si los acabaran de presentar o que ni siquiera se saludan como si no se conocieran.

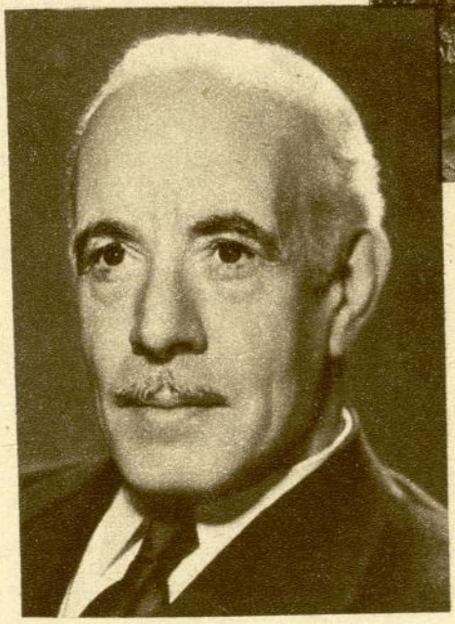
La gloria y la fortuna tienen sus inconvenientes para lograr una felicidad perpetua. Los artistas de la pantalla, por lo visto, colocan el amor en un segundo plano de su corazón y dejan el primero para su arte o, tal vez, para la vanidad de su arte. Así se comprende que sobre los lazos del cariño esté siempre presta a levantarse la barrera de la rivalidad artística. Y con esta clase de rivalidades no hay hogar posible ni paz conyugal que pueda durar más de los contados días que dura la luna de miel.

Claro que hay matrimonios formales y definitivos en Hollywood. Pero esos sólo sirven para que, por contraste, resalte la informalidad de los otros. De esos, de los formales, no vamos a hablar, en primer lugar porque son demasiado conocidos y, en segundo, porque se salen de nuestro tema. Esos matrimonios son los ya clásicos de Douglas y Mary, del hijo de Douglas y Joan Crawford.

A Lewis Stone y su esposa Hazel Woof parece ser que les une un intenso amor romántico, firme a pesar de la diferencia de edades. (Foto Metro.)

Richard Barthelmess con su segunda esposa Jessica Sargent de la que parece estar profundamente enamorado. (Foto First National.)

Clark Gable cuyo matrimonio con Rita Langhan amenaza tormenta por ser ella mayor que él y éste uno de los más solicitados galanes de Hollywood. (Foto Metro.)



Ayuntamiento de Madrid

Fredric March y su esposa Florence Eldridge (Foto Paramount.)

Carole Lombard y William Powell uno de los matrimonios de artistas conocidos. (Foto Paramount.)

de Norma Talmadge con J. M. Schenk, de Harold con Mildred Davies, de Buster Keaton con Natalia Talmadge, etcétera, etcétera.

Verdad es que hay otros matrimonios en Hollywood que llevan traza de seguir las huellas de los que acabamos de mencionar, pero habrán de probarlo de un modo más duradero para que nos convenzamos. Tal es, por ejemplo, el de Conrad Nagel con Ruth Holms. Esta feliz pareja prolonga indefinidamente su luna de miel, sin que en su horizonte conyugal se vislumbren las sombras del divorcio, lo cual tiene intrigada y sorprendida a la frívola colonia hollywoodense.

Barthelmess estuvo casado con Mary Hay, de la cual se divorció para unirse con Jessica Sargent. Por ahora nada se puede decir de esta formal parejita que parece que se quieren cada día más. Lo mismo ocurre con Lewis Stone y Hazel Woof. De momento parecen unidos por un amor tan fuerte como el de Romeo y Julieta. Pero ya veremos si dura. Lewis es mucho más viejo que ella, y ella es una preciosa joven de la aristocracia americana.

A la misma esfera social pertenece Winifred Coe, actual y reciente esposa de Richard Dix, cuya soltería había empezado a hacerse famosa en Hollywood.

Entre los que no piensan aún en divorciarse hay que incluir a Robert Montgomery, esposo de una hermosa joven llamada Betty y de la cual poco más se sabe, y a Fredric March, casado con Florence Eldridge, también actriz.

Los matrimonios entre artistas son muy frecuentes. Las parejas de las películas se convierten fácilmente en parejas de verdad, como ha ocurrido a Menjou con Catherine Crawford, a Charles Farrell con Virginia Valli, a William Boyd con Dorotea Sebastian, a William Powell con Carole Lombard y tantos otros... ¡Ah! Nos habíamos olvidado del más importante: Dolores Costello y John Barrymore. Por cierto que esta pareja de ases han hecho fracasar todos los pronósticos. Se creía que entre la boda y el divorcio mediaría muy poco tiempo y he aquí que llevan ya varios años de casados y la paz más absoluta reina entre ellos, tanto que, de seguir así, no va a haber más remedio que incluirles entre los matrimonios «clásicos».

De izquierda a derecha: Rita Gilman, a pequeña Carol Ann y Wallace Beery, disponiéndose a almorzar en su casa de Beverly Hills. (Foto Metro.)

Entre los matrimonios que amenazan tormenta citaremos al que forma Clark Gable, la nueva revelación, con Rita Langhan, artista de teatro. El motivo de la desavenencia está en que Rita lleva a Clark algunos años y Clark es ahora uno de los hombres más solicitados de Hollywood, es decir, algo parecido a lo que le pasa a Montgomery, sólo que éste prefiere a su esposa y no hace caso a las solicitantes.

Hay otros matrimonios cuya marcha ignoramos a pesar de su fama. Tales son los que forman Lionel Barrymore con Irene Fenwik, Vilma Banky con Rod La Rocque, Nils Asther

Ayuntamiento de Madrid

Irving G. Thalberg y su esposa Norma Shearer. (Foto Metro.)

Bebe Daniels y su esposo Ben Lyon, una de las más famosas parejas de Cinelandia. (Foto Metro.)

con Vivian Duncan, Antonio Moreno con Daisy Danziger y Wallace Beery con Rita Gilman.

En casi todos los matrimonios mencionados el marido es más famoso que la mujer. Los papeles aparecen cambiados en casi todos los que siguen.

Comenzaremos por nombrar a la exquisita Norma Shearer, casada con el productor Irving G. Thalberg; Gloria Swanson con Michel Farmer; Dolores del Río con Cedric Gibbons; Marlene Dietrich con Rudolph Siebel y Elissa Landi con J. C. Lawrence.

Uno de los casos matrimoniales más sorprendentes que se conocen en Hollywood es el de Mary Astor. Cuando su primer marido murió trágicamente en un accidente de aviación, Mary recibió una impresión tan violenta, que tuvo que ser asistida por un médico. El doctor no tuvo que pasar factura, porque a la hora de pasarla estaba ya casado con la ex paciente. El médico se llama Franklin Thorpe.

Otro matrimonio pintoresco es el de Claudette Colbert con Norman Foster, los cuales viven separados, cada uno en su casa, no porque estén reñidos, sino precisamente para no reñir nunca.

El caso de la estrella que se casa con su director es tan frecuente como el del artista que se casa con su partenaire. Como ejemplo damos a continuación una serie de parejas, elegidas al azar entre las de más renombre: Bessie Love con William Hawks, Laura La Plante con William Seiter, Kay Francis con Mac Kenna y Eleanor Boardman con King Vidor. También es frecuente el caso de la artista de la pantalla que se casa con un hombre que nada tiene que ver con los asuntos de cine. Ahí tenemos, por ejemplo, a Evelyn Brent, esposa de Harry Edwards, corredor de Bolsa; Josefina Dunn, casada con un corredor de aceites; Florence Vidor, con el violinista Eitfetz; Alice Joyce, con el abogado James Regan; Collen Moore, con el corredor Alfred Scott, y Greta Nissen, con Weldon Heyburn, campeón de natación. Pero este último se ha convertido de deportista en artista de la pantalla, no sabemos si gracias a la natación o a la influencia de su esposa. Bebe Daniels con Ben Lyon y Janet Gaynor con Lydell Pek figuran entre las parejas más famosas de Cinelandia.

Robert Young, actor de la M.-G.-M., acompañado de su esposa. Hace poco contrajeron matrimonio tras un noviazgo que data de los días escolares. ¿Durará otro tanto el matrimonio?

Tampoco podemos olvidar a nuestra María Alba, casada hace un par de años con David Todd; a Joan Bennett, esposa desde hace poco del escritor Gene Markey; Clara Bow con su adorado y adorador Rex Bell; Grace Moore con Valentín Parera; Nancy Carroll con el periodista Bolton Mallory; Dorotea Mackaill con Neil Miller, y Mary Nolan con Wally Macrery. Entre las artistas retiradas recordamos a Constance Talmadge, feliz en la paz de su hogar con el corredor de Bolsa, Townsend Netcher, y a Ennid Bennett, esposa del famoso Fred Niblo.

Seguramente habremos olvidado algún nombre prestigioso y, desde luego, hemos prescindido de otros muchos que habrían convertido este artículo en una especie de anuario.

Para terminar repetiremos lo que ya hemos dicho al principio. No respondemos de que dentro de unas semanas o unos meses, a lo sumo, la lista de matrimonios siga siendo ésta, sin modificación alguna.

Acaso entonces tengamos que escribir otro artículo con los mismos nombres, pero combinados de modo diferente. Cosas de Hollywood.

J. B. VALERO

Ayuntamiento de Madrid

Una breve charla con la gran artista de "El Desfile del Amor"

Habían dado las seis. Media hora hacía que esperábamos en el salón de lectura del Ritz en el que parecía haberse dado cita todo el periodismo cinematográfico barcelonés.

Diez, quince, treinta minutos más y la estrella no llegaba. La nutrida reunión periodística bullía materialmente de impaciencia y de expectación.

Alguien explicó que Jeanette Mac Donald había ido a Sitges...

Comprendimos, pues, que ante la belleza inédita de la simpática ciudad veraniega, ante la luminosidad y atractivos del maravilloso paisaje que había de cruzar en su viaje, la artista, profundamente sensible a las bellezas de la Naturaleza, se olvidase que allí, en el Ritz, estábamos los periodistas esperándola para poder satisfacer la curiosidad del público español...

Unos minutos más tarde, sin embargo, entraba Jeanette en el salón, sonriendo majestuosa, encantadora, simpática...

Para todos tuvo una amable frase de salutación... Para todos una luminosa sonrisa de agradecimiento por la acogida espontáneamente entusiasta que se le dispensaba.

Nos habla en francés que mezcla a menudo de expresiones americanas...

Alguien observa la coincidencia de carácter de los personajes que ha interpretado.

—No está en mi mano escogerlos — contesta —. Por lo visto mi destino es el de encarnar siempre papeles de reinas, de duquesas, etcétera. Y en cambio — añade — ¡cuánto me gustaría poder representar el de una chiquilla de su casa, como ustedes — observa, dirigiéndose a unas muchachas que están entre nosotros —, como soy yo misma en realidad...

—¿Piensa actuar en los escenarios barceloneses? — inquirimos.

—Por ahora no me es posible. Estoy esperando de un momento a otro un telegrama que reclame mi presencia a Londres, donde filmo para Los Artistas Asociados, «Tú serás reina», con Herbert Marshall.

—En cambio se ha hablado mucho de su actuación en nuestra ciudad — insistimos.

—Conjeturas únicamente. Y crea que ello me encantaría y especialmente el cantar en español, pero, créame — añadió —, estoy materialmente rendida de tanto trabajo y de tanto viaje... Es superior a mis fuerzas tanto ajetreo. —

Y después de una breve pausa, continuó:

—Y a propósito, en mi nuevo film «Tú serás reina» canto una canción en español. —

Y añadió con ironía:

—Y no dudo que ustedes me entenderán... —

Alguien habló luego del idilio amoroso con un príncipe italiano que se le atribuía...

Sus ojos se llenaron de sorpresa...

—Ignoro aún la existencia de ese príncipe... Todo eso no son más que excentricidades de la propaganda francesa muy dada a estas fantásticas historias que, en cambio, en nuestro país, son desusadas, son «tabú».

—Pero existirá, seguramente, en su vida alguna novela de amor...

—Existe, en efecto — agregó —. Estoy formalmente prometida... —

Y diciendo esto nos mostró su diminuta, su aristocrática y aterciopelada mano en uno de cuyos dedos brillaba un hermoso solitario.

Y viendo retratada en nuestros ojos la curiosidad explicó:

—Mi prometido es Albert Ritchie, mi propio apoderado, un americano. —

Y luego con sorna:

—Ya ven ustedes que no se trata de un italiano, ni de un príncipe...

—¿Y piensa casarse pronto? — curioseó alguien.

—Ni pensarlo por ahora... Tengo to-

Ayuntamiento de Madrid

Mientras la gran estrella Jeanette Mac Donald firma la dedicatoria de su retrato para los lectores de "Films Selectos"

De izquierda a derecha: la señorita Freixas, inteligente redactora de «Arte y Cinematografía», Mrs. Macdonald, Jeanette Mac Donald, nuestra dilecta colaboradora María Luz Morales, el director de Films Selectos (de pie), y el redactor de la misma José Sagré Pera.

davía mucho trabajo y... para todo habrá tiempo.

—Es extraño que no la haya acompañado — insinuamos.

—¡Oh, no! Albert es también apoderado de Ramón Novarro, que actualmente está en París y el deber es ante todo. —

Jeanette, amable, simpática hasta el extremo, contesta a todas las preguntas. Apenas si puede moverse en el estrecho cerco a que ha sido sometida. Y sonríe, sonríe continuamente, dejando entrever una doble hilera de hermosos dientecitos.

Procuramos todos aprovecharnos de la ocasión. Se continúa preguntando impasiblemente, despiadadamente...

—¿Siente usted predilección por alguno de los galanes de sus películas?

—En absoluto. Todos son buenos compañeros míos y con todos trabajo con el mayor placer, ya se llamen Chevalier, Dennis King o Jack Bucknan. —

Y como se aludiera luego al éxito enorme obtenido en nuestra ciudad por «El desfile del amor», manifestó:

—Pues por lo que a mí me toca, el film en el cual más me he agradado ha sido «Monte-Carlo». —

Los fotógrafos reclaman su turno... Jeanette no se hace de rogar ni un solo momento.

Dos, tres, cuatro fogonazos... Luego los autógrafos. Jeanette se ve y se desea para atender a todos...

Observamos en su monedero incrustadas las iniciales: J. A. M.

No podemos resistir nuestra curiosidad y le preguntamos su significado.

—Es un talismán — nos explica —. J. A. M. en inglés significa «confiture» y se dice que trae buena suerte. Los franceses le atribuyen otro significado: Jeanette Aime Maurice. —

Por lo visto cada cual lo arregla a su antojo, pero en realidad estas iniciales corresponden al verdadero nombre de la estrella que se llama Jeanne Ann Macdonald.

Jeanette está cansada, hace esfuerzos para seguir atendiendo a todos, sin que ni por un momento desaparezca de sus labios aquella sonrisa tan clara, tan simpática, que tantos admiradores le ha creado... Y después de una breve despedida la vemos nuevamente marchar con aquella majestuosidad de reina, con aquella elegancia que no se adquiere sino que es cosa profundamente personal.

En la calle unas lindas muchachas nos preguntan por ella, por su admirada artista...

Es la devoción del público español que en suaves oleadas llega hasta sus pies.

La eminente estrella Jeanette Mac Donald rodeada de los periodistas barceloneses que fueron a cumplimentarla en su breve estancia en nuestra ciudad.

Fotos Paramount, Pérez de Rozas y Badosa.

Ayuntamiento de Madrid

SÓLO 5 MINUTOS

HOLLYWOOD POR RADIO

Transmisión exclusiva para FILMS SELECTOS por la Estación MDEZ

por Miguel de Zárraga

Raul Roulien, que, según se murmura, disputa a Chevalier la deliciosa artista Lillian Harvey.

HELLO *everybody!... Hollywood speaking!...* ¡Un nuevo Don Juan a la vista! Más natural, más moderno, más lógico. Sin pretensiones exageradas ni alardes imposibles: un hombre normal, de nuestro tiempo, con todas las características que las más exigentes soñadoras pudieran apetecer... Fox lo descubrió «en español» y ahora lo lanza «en inglés», echando en su homenaje las campanas a vuelo. «El último varón sobre la Tierra» se ha convertido en un deportista sudamericano, héroe de «It's Great to be Alive», que bien pudiera traducirse «¡Qué bello es vivir!». ¿Su nombre? Recordadlo, pues muy pronto ha de ser popular de mundo a mundo: Raul Roulien... Fox lo pone frente a Maurice Chevalier, de Paramount; la competencia se inicia, y las apuestas ya empezaron. ¿Cuál de los dos se anotará más corazones en su lista? Chevalier, el simpático cincuentón, aunque es de suponer que cada día se sienta con menos fuerzas físicas, lleva a Roulien la ventaja de una mayor experiencia...

Greta Garbo que saldrá de Estocolmo, embarcándose rumbo a San Pedro, puerto de Los Ange es.

Jean Harlow que, según decires, se ha vuelto a casar, pero no se sabe con quién, pues unos aseguran que con un doctor mejicano y otros afirman que con un hacendado de Laredo (Texas). Ella sonríe y niega ambas bodas.

Ambos se disputan en estos días a Lillian Harvey, la deliciosa alemana, que llegó a Hollywood asegurando que es soltera, desmintiendo la noticia de que se casase en Berlín... Es lo mismo. Podría divorciarse. Como hizo Chevalier, aunque de poco le sirvió, ya que sus admiradoras le hacen ahora menos caso que antes. ¡También se divorció Janet Gaynor, que tan buena pareja hizo en «Deliciosa» con Raul Roulien, motivando los celos de Charles Farrell, casado «aún» y no precisamente con aquélla!...

Volviendo a Roulien: le hemos visto en los estudios de Fox filmando con Joan Marsh «It's Great to be Alive» y le hemos encontrado en inglés mejor que en español. Su consagración en la pantalla americana será sensacional. Y a propósito: por vez primera en el cine del Norte va a verse a uno de los nuestros sin hacer el ridículo. ¡Ni siquiera nos lo presentan como «gigolo», que es lo único para lo que se nos creía aprovechables!

Hasta el presente, cuando en una película norteamericana había de aparecer un tipo hispano, ya se sabía: un bandido mejicano, vestido de charro y con el sombrero más enorme que se pudiera encontrar; un vendedor de maní; un torero (!); un general nicaragüense, descalzo y con muchas condecoraciones, o cuanto más un compadrito, como los que le hacían interpretar a Fortunio Bonanova...

El tipo de Raul Roulien en «It's Great to be Alive» es el de un distinguido jugador de polo, del que se enamoran todas las mujeres, sin necesidad de que tenga que tratarlas a patadas o sacándoles el dinero. ¡Ya se nos cree capaces de ser queridos por derecho propio! Eso habremos de agradecerle a Roulien...

Otra observación importante: Roulien hace un personaje suramericano que habla el inglés correctamente. No como Chevalier, al que, para que haga más gracia, se le obliga a hablarlo con una exageradísima pronunciación francesa... Y sus canciones las canta Raul a toda voz, que en la película registra maravillosamente bien. (No como Ramón Novarro, que se las canta «en secreto» al micrófono, para que éste le dé a su voz el volumen que le falta...)

Más aún: Roulien, autor de más de trescientas composiciones musicales, se hace su propia música y hasta su letra... Y he aquí otra gran atracción de este brasileño cosmopolita: es

Ayuntamiento de Madrid

Helen Twelvetrees que, a las órdenes de Norman Taurog, actuará de protagonista con Chevalier en la película «She Laughs Last (Ella ríe la última)

mucho más joven que Novarro, que Mojica, que Boles, que Tibbett, ¡que todos los que hoy cantan en el cine americano!... Y es el más latino. (Sus padres son italianos.) Y el más poliglota. (Habla siete lenguas.) Y es el más reservado: a nadie le dice quién es su mujer preferida...

No obstante, nosotros lo sabemos. No es la Harvey, ni la Gaynor, ni... ¡No!... El nombre de la más adorada — de la única realmente adorada hoy por Raul — empieza con «T»... (Como el de la protagonista de una famosa ópera italiana...) Pero no debemos ser demasiado indiscretos... Ssss...

¡Greta Garbo vuelve! Aunque no precisamente a bordo del «Annie Johnson», como algunas agencias cablegrafiaron. Pero saldrá de Estocolmo dentro de muy pocos días, embarcándose con rumbo a San Pedro, puerto de Los Angeles... Vuelve a los estudios de Metro, pero no cobrará los quince mil dólares semanales que se anunció han de pagarle ahora desde el momento mismo en que firme su nuevo contrato... Los sueldos de las estrellas son muy convencionales. La mayoría de las veces, si cobran por semanas, es sólo por las semanas en que están filmando: cinco o seis, por película, que es lo que suele durar la filmación de cada una de aquéllas... Y como la Garbo no hace en el año más de un par de películas... La primera que hará este año será una titulada «La reina Cristina», historia de la hija del glorioso Gustavo Adolfo de Suecia, al que ella heredó, abdicando luego porque, según decía Voltaire, ella prefería conversar con sabios que gobernar a un pueblo de soldados... Vivió Cristina en casi toda Europa, especialmente en París, donde hizo asesinar con crueldad implacable a su favorito Monalsdechi... Y murió en Roma a los sesenta y tres otoños, ¡cuando ya no necesitaba de favorito alguno!... Lo interesante de la filmación de esta película es que, probablemente, la Garbo va a ser dirigida por Josef von Sternberg, el ex director y amigo íntimo aún de Marlene Dietrich... Ssssss...

¿Se ha vuelto a casar Jean Harlow?... Los que la ven bailar los martes en el «Cocoanut Grove» con un rico doctor mejicano, aseguran que se casó con éste reservadamente en Nogales, Sonora... Y los que se la encuentran los domingos en el «Beverly Wilshire» bailando con un fastuoso hacendado de Laredo, Texas, afirman que es con éste con quien se casó días pasados en secreto... Ella, naturalmente, niega ambas bodas, ¡pues no iba a incurrir en un innecesario delito de bigamia!...

Pero insiste en que no ha de pasarse la vida sin esposo y sin hijos, aunque sólo sea para olvidarse de su último y desastroso matrimonio, que quién sabe si ni siquiera se llegó a consumar... Ssssss...

Apenas estrenada la última película de Cheva-

(Continúa en la pág. 24)

Andrés de Segurola, célebre cantante, actor cinematográfico y modelo de caballeros que se ha quedado ciego.

En esta fotografía se le ve junto a García Sánchiz durante un descanso de la filmación de la película Paramount «El príncipe gondolero»

Ayuntamiento de Madrid

A las artistas de cine, especialmente cuando son bonitas, les gusta vestirse de harapos. Es una presunción al revés que resulta un misterio para los que no estamos en los sutiles secretos de la coquetería. Sin embargo, nos atreveríamos a afirmar que lo único que pretenden es realzar sus encantos por medio del contraste. Se quitan el precioso vestido de cien dólares y se ponen el traje miserable del golfillo o la parca indumentaria de los ecuatoriales, pero lo demás lo dejan como estaba. No lavarse la cara ni preocuparse para nada de los pies, tal como corresponde a los

EL PLACER DE MAL VESTIR

muchachos de la calle y a la juventud tropical es un sacrificio demasiado grande para una artista de cine. Con eso resulta, claro es, que ni los golfillos son golfillos de verdad, ni las jóvenes salvajes son todo lo salvajes que debieran ser. En una palabra, que la exactitud del tipo queda un tanto malparada. Nosotros hemos visto golfillos con *rimmel* en las pestañas y reinas de tribu con ondulación permanente. Aquí tenemos, por ejemplo, a Jean Parker, de M.-G.-M., harapienta y con los pies empolvados. Y es lo que ella dice: contradicciones mayores se ven en el mundo. Y, sobre todo, en las películas.

Jean Parker, joven y bella actriz de M.-G.-M

Jean Parker, actriz de la M.-G.-M., mostrando sus habilidades en el arte de Terpsícore.

Ayuntamiento de Madrid

EL CINE Y LA MODA

A la derecha de estas líneas Gloria Swanson nos da una idea de lo que la mujer norteamericana elegante, amante del deporte, luce esta temporada. Debajo: Madge Evans, primera actriz de «Un chico afortunado», luce un elegante traje sastre con chaleco y bufanda de piqué.

Fotos «Artistas Asociados»

Ayuntamiento de Madrid

LOS ARTISTAS EN LA INTIMIDAD

Vista del exterior y de varias habitaciones y detalles de la casa que ocupa la sutil estrella Lilian Harvey en Hollywood desde que reside en esa ciudad, por haber sido contratada por la Fox.

Ayuntamiento de Madrid

ARTISTAS DE AHORA

WILLI FORST

protagonista de la película «Caballero para todo», que presenta en Fantasio Exclusivas Huet

Ayuntamiento de Madrid

OPINAMOS QUE...

Anda que te ondulen. — Local de estreno: Coliseum. — Distribución: Paramount. — Procedencia: Francoamericana.

Comedieta concebida y realizada con aquella gracia tan característicamente parisina. No faltan en ella las situaciones un poco — y a veces un poco más — vodevillescas y tiene cierta ironía en algunos momentos que dan a la situación una mayor comicidad. Desarrollada en un principio a todo gas — eso es, con excelente buen humor y más que nada con muchísimo acierto — desciende algo de tono luego, para quedar lo que pudiera haber sido un hermosísimo y regocijante film de haber mantenido siempre la misma categoría que en su primera mitad, una película sencillamente divertida sin más alcances.

Necesario es manifestar que el espectador disfruta con su proyección, de unos momentos francamente agradables y, pese a sus lunares, la obra no se hace pesada en ningún momento.

Interpretan con acierto los principales papeles Fernand Gravey, Mona Goya, etcétera.

La quimera de Hollywood. — Local de estreno: Fémina. — Distribución: Artistas Asociados. — Procedencia: Americana.

Tema ya tratado con bastante prodigalidad, tanto por el cinema mudo como por el sonoro, pero, pese a ello, bastante interesante y, especialmente agradable. Hollywood, bella quimera, cuando levanta su velo muestra una cruda, una tristísima realidad... Este es el tema del film que nos lleva a seguir a una ingenua y confiada muchacha a la Meca del Cine, donde sueña encontrar la gloria y la felicidad. Aparece, naturalmente, el imprescindible enamorado que ha de velar por ella ante el asedio de los directores que le prometen encumbrarla y finalmente la renuncia de la gloria por la realidad de un amor sincero.

He ahí a grandes rasgos el asunto bellamente interpretado por Genevieve Tobin, delicadamente encantadora, y Pat O'Brien, lleno de simpatía en su papel de enamorado. Acertada asimismo Rita le Roy.

Película intrascendente y sin pretensiones de gran producción que, en cambio, es de buen ver.

Seis horas de vida. — Local de estreno: Capitol. — Distribución: Fox.— — Procedencia: Americana.

Producción dramática de la Fox, el asunto de la cual nos muestra, por cierto dándonos una innegable sensación de realidad, un fantástico experimento científico sobre la resurrección. Un conejo, primero, es resucitado por seis horas y luego — y para ello seguimos una trama bastante interesante — se repite el experimento con un ser humano, un hombre que ha sido estrangulado y cuya vida era necesaria, circunstancialmente al menos, a su país.

Asunto de difícil realización y muy susceptible de caer en lo grotesco. Necesario es reconocer que, si bien la obra en conjunto peca de infantilidad, en cambio tiene momentos, como los mismos del experimento resueltos con bastante fortuna y aun de indiscutible emoción.

La interpretación admirable por parte de ese gran actor que es Warner Baxter, así como por John Boles y Miriam Jordan. El doblaje español perjudica el film en lugar de beneficiarle. Consideramos un obstáculo para el estreno lo que ha de ser una ventaja para los cinemas populares.

Draps i ferro vell. — Local de estreno: Cataluña. — Distribución: Ex. Trian. — Procedencia: Francesa.

Película de costumbres que desarrolla una anécdota nada interesante y ya excesivamente manida por el cinema, si bien ha sido mostrada colocada en otros ambientes.

Teatral por su construcción y por la labor interpretativa se trata de una obra de muy baja calidad que difícilmente hubiera pasado por los salones de estreno de no habérsela comercializado con un doblaje en catalán un poco difícil de digerir por las expresiones vertidas en el diálogo en el que abunda el chiste de dudoso gusto.

El sargento X. — Local de estreno: Fantasio. — Distribución: SAGE. — Procedencia: Francesa.

Este film expone el terrible conflicto espiritual de un hombre que, considerado muerto durante la revolución de su país, regresa al cabo de algunos años a su hogar y encuentra a su esposa casada con otro y a su hijito que considera y ama a éste como a su verdadero padre. Asunto de gran fondo dramático, pergeñado con bastante acierto, la acción del cual nos conduce al desierto africano, al campamento de la legión francesa, lo que ofrece materia para una serie de escenas espectaculares — que no tienen, desde luego, más que un carácter episódico en la trama — a raíz de los continuados ataques de los árabes.

Película, enjuiciada globalmente, bastante interesante y amena. Sin embargo, la trama, tan aparatosamente construída, se derrite completamente al calor de un examen un poco detenido. Una serie de convencionalismos innecesarios e inoportunos, de situaciones forzadas para provocar la emoción, de momentos llenos de puerilidad impiden una más profunda compenetración del espectador con la trama y le llevan, en algunos momentos, a un completo divorcio con ella.

Iván Mosjoukine, excelente actor que nos había dado ya algunas grandes creaciones en el cinema mudo, interpreta su papel con bastante acierto, si bien parece observársele algunas indecisiones. Jean Angelo mantiene el suyo con gran dignidad, y Suzy Vernon queda exquisita y simpática en su papel de esposa.

Film de categoría corriente, que fué recibido, sin embargo, agradablemente por el público del Fantasio.

Manos culpables. — Local de estreno: Urquinaona. — Distribución: Metro - Goldwyn - Mayer. — Procedencia: Americana.

Es éste uno de aquellos films que por la índole de su asunto y más especialmente por su inteligente trazado, mantienen al espectador fuertemente apasionado durante toda la proyección sin que por un momento tan sólo, sienta decaer su interés. W. S. Van Dyke, el director, el gran director cuya carrera está tejida de aciertos y que nos ha dejado una obra que podríamos llamar clásica del cinema — «Sombras blancas» —, ha sabido enfocar su asunto de manera admirable y ha ido cuidando con especial atención el detalle que en esta clase de temas tiene una importancia capital. Pese a ello los espíritus más alerta podrán observar algunas contradicciones en la trama que, si bien no ejercen decisiva influencia sobre ella, le restan, en cambio, un notable tanto por ciento de su valor. Repetimos, sin embargo, que la película es interesante y provoca, a menudo, momentos de profunda emoción, especialmente en las escenas en que parece inminente el descubrimiento del criminal que, por el carácter de su personaje y aun por los motivos que le han inducido al crimen, es persona muy simpática.

En la interpretación admiramos a un Lionel Barrymore que nos da nuevamente la medida de su gran talla de actor de finísima sensibilidad y fácil asimilación. Madge Ewans, en su papel de ingenua, desborda simpatía y se mueve con naturalidad y justeza. Asimismo Kay Francis, insinuante, atractiva, llena su labor de delicadezas. Una película, en fin, que sin llegar a una categoría muy elevada, es muy amena y agradable y se verá, seguramente, con mucho gusto.

EL OTRO CRÍTICO

MARAVILLOSA LOCIÓN DEPILATORIA

Es asombroso ver cómo una exquisita loción perfumada, de un lindo color rosado, borra como por encanto el pelo y el vello superfluo al minuto de aplicarla y deja la piel suave y lisa como el cutis de un niño. Se acabó ya el uso de la peligrosa navaja y de los polvos y pastas apestosas e irritantes. Ahora las señoras usan la Loción Depilatoria PRO-BEL, pues además de sus ventajas les resulta más económica. El frasco de Loción Depilatoria PRO-BEL es 5 veces mayor que el de sus imitadores y sólo cuesta 5 pesetas en perfumerías y droguerías. Si no lo encuentra pídalo a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, acompañando 5.50 pesetas en sellos de correo. PECAS: Se garantiza su desaparición total usando la Loción Blanqueadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.

Ayuntamiento de Madrid

ANACRONISMOS

El Diccionario de la Academia de la Lengua Española no otorga definición muy extensa al vocablo «anacronismo». Se limita a describirlo como «error que consiste en suponer un hecho ocurrido antes o después de lo que acaeció». Por extensión, nosotros decimos que, en arte, es anacronismo, todo detalle, todo signo externo, toda alusión que esté en desacuerdo con la época que el artista ha querido representar...

Los pintores de la Edad Media (que no conocían el Diccionario de la Academia de la Lengua Española: ¡suponerlo sería... «anacrónico»!) se reían a mandíbula batiente del anacronismo cuando representaban a María de Nazareth haciendo la Visitación vestida de dama medioeval, o cuando representaban el divino misterio gozoso de la Salutación Angélica (o Anunciación) sobre un fondo de castillo feudal... Y este desenfado es corriente en el mundo antiguo, hasta la llegada del neoclasicismo, que copia, calca y recalca las formas del clasicismo viejo, y empieza a padecer el pavor del error anacrónico. Pavor que vienen a heredar los románticos, cuando, resucitando, a su vez, los ambientes, costumbres, ideas, de la Edad Media, estudian y ahondan piedras y lenguajes, trapos y ruinas, códices y estampas, a fin de «reconstituir» con fidelidad, y que el pecador anacronismo no se cuele por ninguna rendija.

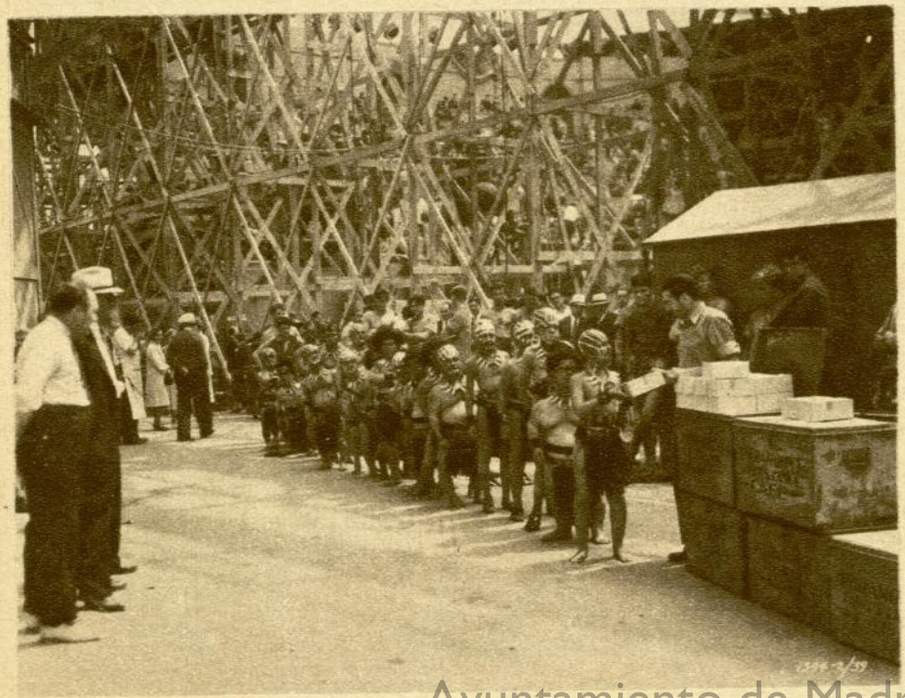
El gran Bernard Shaw adopta frente a la posibilidad de anacronismo la misma actitud «m'enfichista» que los pintores de la Edad Media. Y cuando se le echa en cara que su «César» y su «Cleopatra» y su «Juana de Arco» y sus soldados romanos y sus arqueros persas, actúan y hablan como gentes modernas, contesta:

—Sólo puedo retratar a la humanidad tal como la conozco... —

Al fin y al cabo, lo mismo hizo Shakespeare...

¡Cuántos pasos se hubiera ahorrado un pretor romano, piensa el apuesto Marco de «El Signo de la Cruz», de haber tenido a su disposición un teléfono automático!

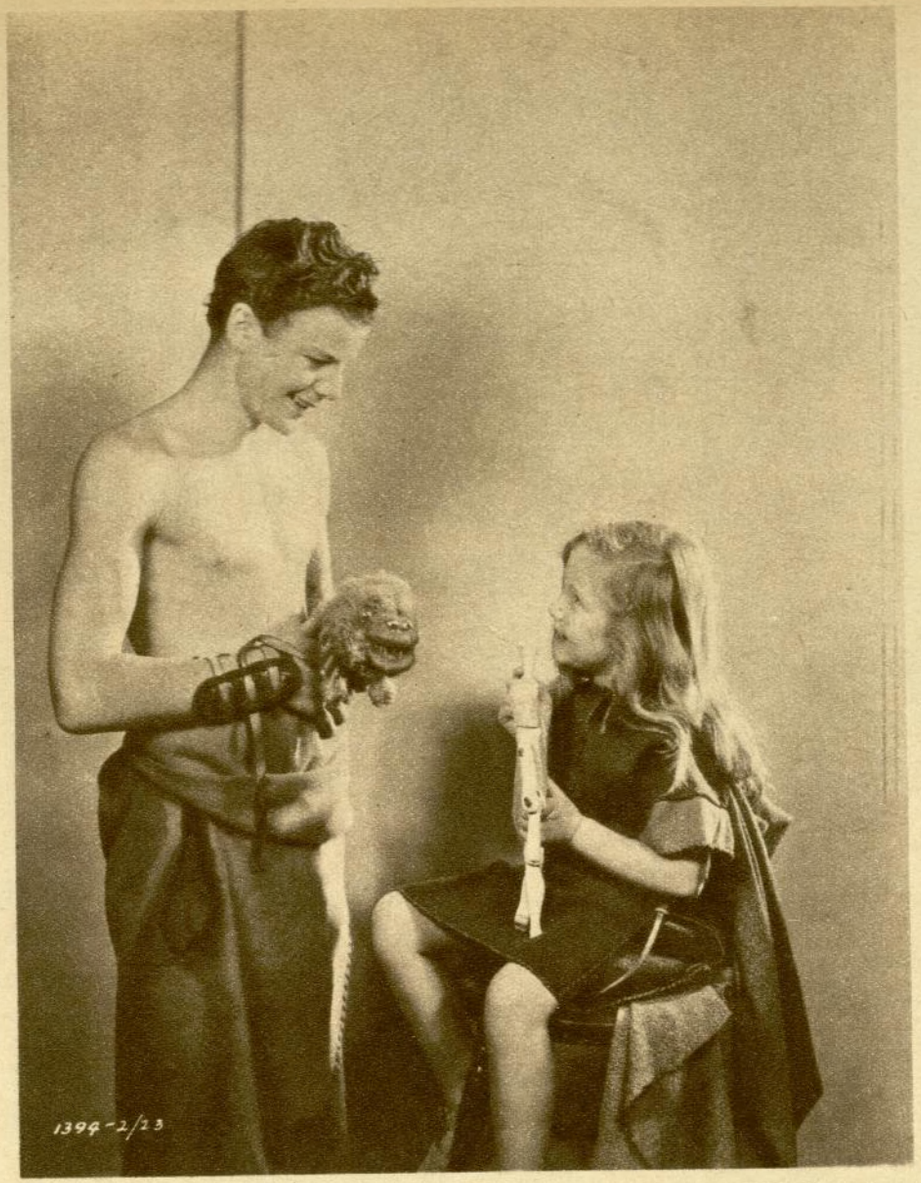
Pero la humanidad apenas si ha variado. En cambio han variado enormemente las cosas que la rodean. Como un plástico y puro desnudo llega a nuestros ojos sin precisión de lugar ni época, así el eco del alma humana puede llegar al alma humana, a través del poeta, sin intermedio de las cosas. No así en la pintura. Menos en el cine, donde las cosas, humanizadas, son casi tanto como el hombre. De aquí que el anacronismo en el cine sí sea digno de horror.



A estos curiosos personajes de «El Signo de la Cruz» les interesa más la merienda que el anacronismo.

Y, por lo mismo, es donde se da con mayor frecuencia. Ignorancia, descuido, ligereza, dificultades de orden material o visual, convencionalismos de carácter técnico o «idolístico», nos ofrecen a menudo el lamentable espectáculo de la tergiversación de épocas o lugares, de la mezcla de elementos dispares pertenecientes a las más diversas y aun opuestas civilizaciones. Todo lector puede recordar aquella obra maestra del cine, en que

Ayuntamiento de Madrid



Dado el terror de Cecil B. de Mille por el más leve anacronismo, estos niños jugarán en «El Signo de la Cruz» con juguetes que son reproducción exacta de los de la época.

Luis Trenker y otros cineistas relatan los apuros que en las producciones de exaltación de la naturaleza, pasan para evitar el encuentro de la cámara con los palos y los hilos del telégrafo, con las bicicletas, los automóviles, los caminos de hierro; las huellas, en fin, de toda la civilización actual, que surcan todos los caminos y dejan vestigio inconfundible hasta en el mismo cielo. Humo de fábricas, estela de vapor sobre el agua, sombra de avión que cruza el espacio, rugir de motores que avanzan: ¡quién podrá evitarlos, por anacrónicos, en la naturaleza libre, en el espacio abierto de nuestro siglo xx!

Por suerte, el departamento de montaje vigila, y no menos cuidado que el realizador al reflejar la realidad circundante en los ojos del tomavistas, pone el cortador, tijeras en mano, en cercenarla. Como que al «decoupage» queda encomendada la última y definitiva caza del anacronismo.

Sin duda en desquite de la ruda batalla con el anacronismo, en los estudios se vive en anacronismo perpetuo. Y allí sí que domina el criterio del gran Bernard Shaw: «No puedo retratar a la humanidad sino tal como la conozco...»

La humanidad que pulula por los estudios masca chicle en el foro romano, habla por teléfono con Ulises, o un Héctor en los muros de Troya baila al son de un gramófono las danzas sagradas de Isis, y se calza el coturno para pasear en cualquier auto de modelo Standard. No es raro ver un idilio entre un guerrero de la Edad Media y una damisela del Segundo Imperio francés, mientras que en la cantina brindan al impulso de un mismo cocktail un vaquero de la colonización americana y un griego del siglo de Pericles... Los caballeros dispuestos a partir para las Cruzadas, cantan, entre escena y escena, para espolear su ardor bélico, la «Madelón» y el «Tipperary»; las sacerdotisas del templo de Júpiter leen a Elinor Glyn a dos pasos del fuego sagrado. Y ésta es una de las fuerzas más típicas de los estudios de cine: ser aquellos lugares en que tiempo y espacio no cuentan: la ficción, el arte, los ha borrado.

María Luz

el protagonista, príncipe de Judea bajo el yugo romano, aparece vestido de paje florentino. Febo Mari, astro de los buenos tiempos de la cinematografía italiana, se negó a ponerse barba ni peluca al interpretar el papel de Atila, y lanzó a las pantallas del mundo un «Azote de Dios» enteramente rasurado. Otro tanto hizo Alberto Cappozzi, nada menos que en el papel de San Pablo. Otros anacronismos o impropiedades menos graves nos hacen sonreír con frecuencia ante cintas que pretenden tener un ambiente histórico. Y no siempre el pecado es de la ignorancia. Desde luego, evitar de manera rigurosa, absoluta, el anacronismo en el cine es dificilísimo. El poeta, el novelista ante sus cuartillas, el pintor ante el lienzo o el escultor ante el barro, son dueños absolutos de sus elementos expresivos... No así el director o realizador de una película, que ha de pedir esos elementos a la naturaleza y a la ficción, a los seres, a las cosas, a la vida, a las demás artes. Un conocido poeta falló al cantar las «plumas de gacela», mas ¿cómo un cineista dará idea de ese mismo animal sin ponérselo al público delante? Igualmente difícil le será dar realidad palpitante, viva, a una época que murió, que ha pasado.

La merienda de los extras en el estudio. La hora plena del anacronismo.

Ayuntamiento de Madrid

Warner's

"LE GANT"

El corsé maravilloso que:

se amolda *"como un guante"*

es elástico *"en todos sentidos"*

Fabricadas con un nuevo tejido especial *elástico en todos sentidos*, las prendas "LE GANT" siguen todos los movimientos del cuerpo sin desplazarse nunca de su lugar normal. Parecen realmente una segunda piel, que contiene eficazmente cada órgano, aumentando la belleza y el bienestar.

Las prendas "LE GANT" moldean perfectamente el cuerpo entero proporcionando la más esbelta y atractiva silueta que sea posible imaginar. Son muy ligeras e imperceptibles bajo los vestidos más finos.

Las prendas "LE GANT" pueden lavarse con frecuencia. Su excelente resultado está completamente garantizado.

DE VENTA MADRID: El Paraíso, *C. San Jerónimo, 4.* BARCELONA: Carbonell, *P. de Gracia, 33.* - Corsé Higiénico, *Lauria, 49.* - Corsé Americano, *Boquería, 25.* - La Condal, *Puertaferrisa, 28.* La Imperio, *Fernando, 31* y principales corseterías de España.

CENTRAL CORSETERA
Rambla Cataluña, 11 - BARCELONA

Sírvase remitirme GRATIS el librito ilustrado "Guía de Elegancia".

Nombre ..... N.° .....

Calle .....

Población .....

Provincia .....

Guía de Elegancia interesante librito ilustrado con indicaciones muy útiles para las mujeres elegantes. — Lo recibirá GRATIS mandando (o copiando) el cupón adjunto.

El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbelleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

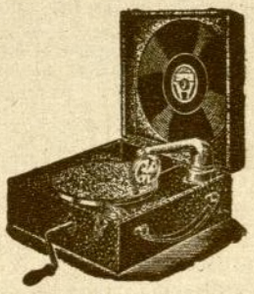
Polvos líquidos Norteamericanos

en las perfumerías o en el depósito general:

CASA MILLAT - Muntaner, 83 B - Barcelona

Frasco Ptas. **4'50.** Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno

Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.



2,000 fonógrafos regalamos

a título de propaganda a los dos mil primeros lectores de

FILMS SELECTOS

que hayan encontrado la solución exacta del jeroglífico indicado al pie y se avengan a sus condiciones.

Encontrad los nombres de tres grandes ciudades españolas, cuyas sílabas se encuentran combinadas en los nueve cuadros siguientes:

SE	LA	DO
MA	LE	LLA
TO	VI	GA

Enviad la contestación a los

ESTABLECIMIENTOS PALMA

99, Boulevard Auguste-Blanqui. — PARÍS (Francia)

Adjuntad a la respuesta un sobre con su dirección

NOTA. - Las cartas para el extranjero deben franquearse con un sello de 40 céntimos

¿QUÉ MODA IMPERARÁ ESTA TEMPORADA EN LAS PLAYAS?

Adquiera esta sugestiva e interesante colección

Artistas en la Playa

Anita Page
Carol Lombard
Leila Hyams
Nancy Carroll
Lilian Roth
Mary Carlyle
Anita Page
Leila Hyams
Gwen Lee
Rosita Moreno
Lilian Bond
R. Torres y J. Dunn

PRECIO **4'50** PESETAS libre de gastos de envío

VISTA VD. CON ELEGANCIA; PÓNGASE A TONO DE LOS TIEMPOS

Las artistas de cine marcan el ritmo de la moda

"La Moda" Ropa Interior

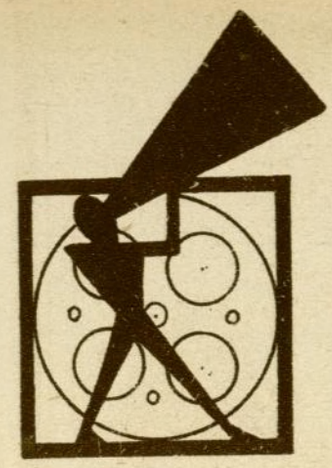
Marian Marsh
Clara Bow
Jeanette Loff
Joan Crawford
Janet Currie
Rosita Moreno
Lupita Tovar
Helen Twelvetrees
Dorothy Jordan
Lily Damita
Leatrice Wells
Annie Crane

PRECIO **4'50** PESETAS libre de gastos de envío

Pedidos a **F. JAVIER GIBERT.** Diputación, 211, BARCELONA

EL IMPORTE PUEDE MANDARSE EN SELLOS O POR GIRO POSTAL

Ayuntamiento de Madrid



NOTICIARIO

* * * * FILMS SELECTOS * *

CUATRO actores de reconocida fama han sido incluídos en el reparto de «Tampico»: Edwin Maxwell, conocido característico; Charles Browne, barba del foro que aparece por primera vez en la pantalla; Ferdinand Munier y Lee Phelps, ambos veteranos de las tablas y el lienzo. Jack Holt encabeza el elenco y la dirección está a cargo de Irving Cummings.

LA conocida novela de Henri Beraud, titulada «El martirio del obeso», ha sido llevada a la pantalla por los films P. A. D. (Producción Aster Film). El gordito protagonista es André Berley. Otros papeles principales corren a cargo de Jacquer Maury y Suzet Mais.

Conrad Veidt y Charles Boyer que representan los principales papeles en la versión francesa e inglesa de la película "F. P. 1 no contesta". (Foto Ufa.)

Una muy simpática escena de la película Fox «El beso redentor».

Marion Davies, protagonista de una nueva película de la Metro-Goldwyn-Mayer, tal como aparecerá con «Michael».

SIDNEY Blackmeer, famoso actor teatral, ha sido contratado por la Columbia Pictures para la caracterización del villano en «La hora del cocktail», de la pluma de J. K. McGuinness y arreglado para la pantalla por Gertrude Purcell. La dirección está encomendada a Víctor Schertzinger. Blackmeer actuó con marcado éxito en el teatro neoyorquino en tres obras de la célebre Lenore Ulric, y ya es conocido en la pantalla en varias producciones.

ENTRE los films que la revista profesional americana «Motion Picture Herald», en su clasificación mensual, considera «campeones de taquilla», durante el pasado febrero, hay dos: «El signo de la cruz» y «Torero a la fuerza», la comedia musical de Eddie Cantor, que, según hace constar en su número del 25 de marzo, esta revista incluyó ya entre los campeones de enero último, lo cual dice mucho en favor del éxito de estas dos producciones americanas.

OTRA muy conocida obra francesa que se ha adaptado a la pantalla, es «La Dame de chez Maxim's», que Alejandro Korda acaba de filmar en París. Protagonista es la gentil Florelle.

HA retornado a Alemania, de su viaje por América, el celebrado animador Erich Pommer.

JEAN Kemm y Hubert Bourlon han empezado en los estudios de Courbevoie la realización cinematográfica de la conocida y célebre opereta «Miss Helyett».

UNA expedición francesa guiada por Griaule ha atravesado el Africa recorriendo el Sudán, Nigeria, Ubanghi Chari, el Congo belga, la Etiopía y la Somalia francesa. La expedición que ha sido organizada y financiada por los Ministerios de Instrucción Pública, Colonias y Agricultura, el Instituto de Etnología, el Museo de Historia natural y la fundación Rockfeller tenía por objeto el estudio etnológico y lingüístico de los países que han atravesado. De su viaje han traído una película sonora de mil quinientos metros.

LOS misioneros franceses que han emprendido la ardua tarea de evangelizar el Sahara, están realizando una hermosa película documental bajo el atractivo título de «Sahara, tierra fecunda».

El film comprende un recorrido de ocho mil kilómetros, que va desde la Kabylie hasta Hoggar, pasando por el Aurés, los Zibanos, el Mzab y el Tidikelt.

Ayuntamiento de Madrid

COLUMBIA PICTURES CORPORATION presenta en **CAPITOL**

LA MANO ASESINA

(EL EXPRESO FATAL)

DIRIGIDA POR

BEN STOLOFP

CON

BEN LYON

Y

BARBARA WEEKS

COLUMBIA PICTURES

DISTRIBUIDA POR LOS ARTISTAS ASOCIADOS

UNITED ARTISTS

Un film lleno de dinamismo y emotividad cuya acción transcurre en un tren Pullman lanzado a toda velocidad.

Ayuntamiento de Madrid

Billie Burke, Katherine Hepburn y Paul Cavanaugh, en la notable película R. K. O.-Radio, «A Bill of Divorcement», que tiene a John Barrymore de figura estelar.

— ¡Casémonos! — suplica Tom Douglas a Karen Morley, pero ella, sonriente, le rechaza. Poco después, se arrepiente. (Escena de la película de misterio «El fantasma de Crestwood», rodada en los estudios de la R K O-Radio.)

DONALD Cook, joven actor recientemente adquirido por la Columbia bajo contrato exclusivo, ha sido prestado a la Paramount para hacer el galán en «Jennie Gerhardt», de la novela del mismo nombre, por el conocido escritor Theodore Dreiser.

¿LO creerán ustedes? Lettie Lee, una preciosa rubia a quien la Columbia ofreció una parte en una película, la rehusó prefiriendo un puesto de dibujante proyectista en el taller de vestidos.

RANDOLPH Scott, uno de los más simpáticos galanes de la pantalla, colaborará con Bebé Daniels en «La hora del cocktail».

JESSIE Ralph, la característica alemana, por muchos años conocida en el teatro neoyorquino y cuya primera aparición en el lienzo fué en «¡Porque te quiero!», actuará en la pantalla por segunda vez en «La profesión de Ann Carver».

HACE poco más de una semana que el conocido director cinematográfico español Benito Perojo comenzó a impresionar en la vecina villa de Sitges las escenas al aire libre de una nueva película basada en la obra de Honorio Maura «Susana tiene un secreto», cuyo mismo título conservará.
Bastantes de estas escenas, que son interpretadas en su parte principal por Miguel Ligero, Rosita Díaz y Ricardo Núñez, tienen por escenario el espléndido «Terramar Palace», enclavado en uno de los más encantadores lugares de la famosa playa de oro. Nosotros, que por un afortunado capricho de la suerte vimos a Perojo cuando estaba situando escenas que en dicho lugar habían de rodarse, supimos, por el mismo, que eligió de intento este lugar, porque buena parte de la acción de «Susana tiene un secreto» se desarrolla en un gran hotel junto al mar.

Carmelita Aubert y Héctor Morel, pareja protagonista de «Mercedes»

Espectacular escena de la película "The Kiol From Spain". (Foto Artistas Asociados)

¿SABE USTED...

...que Gordon Westcott, actor del elenco Paramount, es dueño de un rancho de más de dos mil quinientas hectáreas situado cerca de Fool's Creek, en el estado de Utah?

...que Miriam Hopkins es de las que se toman un vaso de jugo de frutas por almuerzo?

...que Kate Smith, de resultas de su trabajo en la radio y en el cine, ha llegado a recibir treinta y cinco mil cartas de admiradores en una sola semana?

...que Alison Skipworth es mujer de pocos pelos en la lengua y comúnmente es en demasía franca en sus conversaciones?

...que Wynne Gibson llama a su madre «Puff» y a su padre «Slag»?

...que Charles Laughton lleva siempre consigo una cámara fotográfica diminuta y posee un álbum lleno de muy curiosas y divertidas instantáneas de todos sus amigos?

...que Adrienne Ames es dueña de una pepita de oro de enorme tamaño?

Ayuntamiento de Madrid

HOLLYWOOD POR RADIO

(Continuación de la página 11)

lier, «A Bedtime Story» («Un cuento para la hora de acostarse»), que no es para niños precisamente, ¡aunque ha de entusiasmar a las niñas!, ya están preparándole una nueva obra, bajo el título de «She Laughs Last» («Ella ríe la última»)... ¿Y quién será ella? ¡La misma Helen Twelvetrees! Y con el mismo Norman Taurog como director.

Sólo falta que Maurice se decida a regresar de París, para donde se fué en cuanto le hablaron de rebajarle el sueldo a la mitad... Porque para trabajar a media ración, ¡bien estaba sin divorciarse! La vida de divorciado tiene demasiadas exigencias y no es justo que se le acorten los recursos... Sssss...

Una nota triste: los médicos han perdido toda esperanza de devolver la vista al pobre Andrés de Segurola. El popular artista, modelo de caballeros, pasea ahora por el Hollywood Boulevard del brazo de una «nurse». Siempre señorial, siempre elegante, parece otro hombre: su apuesta figura se encogió, y ya no es más que una sombra... Una sombra por fuera y por dentro. ¡Pobre Andrés!... La vida es más cruel que la muerte... Un piadoso silencio ante el recuerdo del desgraciado amigo... Ssss... Han transcurrido los cinco minutos... «Good night»...

MIGUEL DE ZÁRRAGA

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECER.
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

Adquiera usted la revista semanal **ALGO**

Una rosa en cada mejilla y en los labios una amapola

¡Oh! Quien es capaz de resistir el atractivo de unas mejillas frescas y sonrosadas y las líneas perfectas y adorables de unos labios de grana. Usted, señora, no puede cambiar las facciones de su rostro, pero puede hacerlas graciosas y atrayentes escogiendo el tono de color más apropiado.

Sí, pero con una condición: que el efecto sea natural, pues no hay nada tan feo como una cara que se vea pintada. Esta es la virtud del Colorete Natural y del Lápiz para Labios "CARPE".

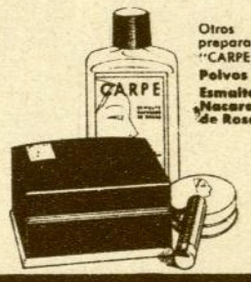
Ambos productos son los únicos coloreados con el pigmento de las flores que imita a la perfección el color natural de la juventud.

El colorete es fino como la seda. El Lápiz para Labios es el más permanente, no da la sensación de grasa ni tiene gusto ninguno.

Por su belleza y por su salud use lo mejor. Use "CARPE".

Colorete Natural Pts. 2.50. Lápiz para Labios Pts. 5, en perfumerías y droguerías.

Depositarios: Pro-Bel, S. A., París, 183, Barcelona.



Otros preparados "CARPE": **Polvos Faciales** **Esmalte** **Nacarado de Rosas**

TRATAMIENTO DE BELLEZA CARPE Nº 2

Fórmulas de una Junta Internacional de Especialistas de la Piel

DICIONES BISTAGNE

Siempre las mejores películas
Siempre las mejores marcas
Siempre las mejores narraciones

Últimos éxitos publicados en las INIMITABLES

EDICIONES ESPECIALES

EL HOMBRE QUE SE REÍA DEL AMOR
Producción nacional, interpretada por María Fernanda Ladrón de Guevara, Rafael Rivelles, Rosita Díaz, etc.

SUSAN LENOX
Creación de Greta Garbo y Clark Gable.

MERCADO DE MUJERES
La trata de blancas al desnudo, magistral interpretación de Dita Parlo.

MANOS CULPABLES
Apasionante asunto, del mismo autor de "El Proceso de Mary Dugan", interpretado por Lionel Barrymore, Kay Francis, Magde Evans, William Blakewell, etc.

LA PRINCESA SE DIVIERTE
Deliciosa opereta, interpretada por la encantadora Martha Eggerth.

¡NO SE DEJE SORPRENDER!

EXIJA

EDICIONES BISTAGNE

Pasaje de la Paz, 10 bis.-Barcelona

Recomendamos a los señores corresponsales las Ediciones Cinematográficas BISTAGNE, las mejores en su género y deseamos entrar en relaciones comerciales con aquellos corresponsales que no las recibieran.

Rogamos asimismo al lector de este anuncio llame la atención sobre este particular a su librero habitual, si éste se encontrara en el caso de no recibir estas Ediciones.

Remitimos catálogos a quien los solicite, gratis y sin compromiso.

Talleres Gráficos de S. T. de P., S. A., Borrell, 243 a 249, Barcelona

Ayuntamiento de Madrid

Córtese por aquí

Córtese por aquí

— Todo ello se confabula fuertemente contra mí — admitió Kent —. En realidad yo estuve a ver a Barkley para que me mostrara un plano que hizo hace veinte años de la región de Porcupine. No supo encontrarlo. Más tarde mandó recado de que ya lo tenía. Volví y le hallé muerto. —

El pequeño misionero movió la cabeza sin hablar.

— Es una situación embarazosa — continuó Kent —. No parece sino que tenga que entregarme a las circunstancias como a un deporte. Cuando se pierde una partida es de mal gusto poner el grito en el cielo. Se siente uno un poco acobardado, ¿sabe? Para jugar en regla supongo que tendría que esperar pacientemente, y consentir que me ahorcaran sin la menor dificultad. Morir sin temblar, ¿no es eso? Pero hay otra manera de ver las cosas. Y en este sentido, mi pobre cabeza depende de mí. La cabeza me ha prestado grandes servicios. Me ha sido siempre fiel, ha hinchado globos de fantasía, el mismo día en que creía que la iba a perder. ¿Y voy a ser yo ahora tan indigno que la traicione? No. Voy a ver si puedo hacerle un favor a mi garganta. Quiero salvarla. Lo haré, como pueda. —

Aunque el momento era grave, le hizo gracia al Padre Layonne ver cómo el humorismo renacía en el corazón de su amigo. El cariño que le profesaba, no se resentía por nada. Aunque Jaime Kent le hiciera algún daño, él rezaría por la salvación de su alma; aunque le creyera culpable, continuaría teniéndole el afecto de siempre, porque era un sentimiento demasiado arraigado en su corazón para que pudiera ser destruído por causas materiales o por cuestiones del azar de la vida. Así es que su antigua sonrisa volvió amablemente a sus labios, mientras decía:

— Luchar por la vida, Jaime, es un privilegio que Dios no niega a nadie. Estaba aterrado cuando entré. Pensaba que más le valía haber muerto. Pero veo que me engañaba. Se prepara una tremenda contienda. Celebraré que el triunfo sea de usted. Si pierde, estaré convencido de que habrá sucumbido bravamente. Sin duda tiene usted razón. Puede que convenga ver al inspector Kedsty, sin meditarlo más. Este rasgo puede producir un efecto psicológico. ¿Le digo que está usted dispuesto a recibirle? —

Kent asintió, moviendo la cabeza:

— Sí, ahora mismo. —

El Padre Layonne se dirigió a la puerta. Antes de abrir volvió a dudar un momento, como temiendo que más valiera reflexionar. Por fin abrió y se fué.

Kent esperaba impaciente. Movió la mano entre la ropa para buscar el pañuelo con que se había secado los labios, y se dió cuenta de que hacía mucho tiempo que no había vuelto a echar sangre por la boca. Seguro de que no estaba enfermo de gravedad, la opresión del pecho se le hacía más soportable. Se sentía animado a levantarse y recibir vestido aquella visita. Todos sus músculos estaban en tensión, y los minutos que transcurrían en silencio desde que el Padre Layonne salió, se le hacían tiempo perdido, tiempo insufrible. Al cabo de un cuarto de hora oyó pasos que se aproximaban, y a juzgar por ellos, Kedsty no iba solo. Probablemente le acompañaba *le père*. Acaso también Cardigan.

Lo que sucedió a los pocos instantes fué algo que le sorprendió grandemente. Entró primero el Padre Layonne, detrás el inspector Kedsty. Los ojos de Kent se clavaron en el rostro del comandante de la «División N.». A duras penas lo reconocía. Una mera inclinación de cabeza, que no podía llamarse saludo, fué su respuesta a los buenos días con que él le recibió. Nunca le había parecido la cara del inspector tan hierática, tan impenetrable. Pero lo que más le molestaba era la presencia de personas con quienes no contaba. Inmediatamente después de Kedsty apareció el magistrado Mac Dougal, y detrás entraron los agentes Pelly y Brant, rígidos, en cumplimiento

Athabasca Landing, para refugiarse en una tierra más segura. Y viendo que por fin estos pensamientos le parecían razonables, Kent sonrió a la gloria del día, y murmuró quedamente, como si ella estuviera a su lado, oyéndole:

— Si viviera, le llamaría a usted mi Quebec. Es un bello nombre. Es un nombre lleno de significación, lo mismo que usted. —

Fuera, en el vestíbulo, al mismo tiempo en que Kent murmuraba solo estas palabras, estaban de pie el padre Layonne, con una palidez que nunca le produjera la simple presencia de la muerte; Cardigan, que había envejecido diez años desde que aplicó el estetoscopio a Kent a primera hora de la mañana, y detrás, Kedsty con su cara gris de piedra, y el mozo Mercer, cuyos ojos pasmados estaban llenos de horror, por algo que no alcanzaba todavía. Cardigan hizo un esfuerzo por hablar, y no pudo. Kedsty se pasó la mano por la frente como la mañana de la confesión de Kent. Y el Padre Layonne, dirigiéndose a la puerta del herido, murmuraba íntimamente una oración.

CAPITULO VII

De la ventana, llena de la gracia solar, adonde miraba Kent con la visión de la Marette Radisson que él se había forjado, volvió los ojos a la puerta, que, tras un golpe dado con la mano, se abrió lentamente. Lo esperaba. Había leído en el joven Mercer como en un libro. El nerviosismo de éste y el creciente ahogo de su pecho, le habían puesto en guardia. Lo inevitable no se haría esperar, y el Padre Layonne entró. Kent procuró mostrarse sonriente, para que aquel su amigo del país desierto encontrara su saludo agradable y no adivinara el más leve temor. Pero la sonrisa se le heló en los labios cuando se abrió la puerta y vió al misionero en ella.

Muchas veces le había acompañado el Padre Layonne en sus pasos hacia el umbral de la muerte, pero nunca le había visto tan espantosamente asustado. Le miró fijamente. El misionero permaneció en el marco de la puerta, indeciso, como si el miedo le detuviera. Por un instante se clavaron la mirada, con la sensación de que una garfa viva los oprimía. Al fin el misionero avanzó, cerrando la puerta, con serenidad.

Kent respiró profundamente e hizo lo que pudo por sonreír otra vez.

— Me ha despertado usted de un sueño — dijo —, de un sueño a plena luz. He tenido una experiencia agradable esta mañana, *mon père*.

— Eso me han contado, Jaime — contestóle el pequeño misionero, esforzándose también por sonreír.

— ¿Se lo ha dicho Mercer?

— Sí, me lo dijo en confidencia. El pobre muchacho se ha debido de enamorar de esa dama.

— Yo también, Padre. No me avergüenzo de confesarlo. Casi me alegro. Y si Cardigan no me hubiera emplazado...

— Jaime — interrumpióle bruscamente el misionero —, ¿no se le ha ocurrido a usted pensar que el doctor Cardigan pudo haberse equivocado?—

Y diciéndole esto le cogió fuertemente una mano, hasta hacerle daño. Entonces Kent, mirándole a los ojos, sintió que en su cerebro, como en una cámara obscura, se encendía súbitamente una llamarada. Y luego, de gota en gota, su rostro se quedó sin sangre, hasta parecer más pálido que el del Padre Layonne.

— ¿Cómo? ¿Quiere usted decir...?

— Sí, hijo mío, sí. Justamente eso quiero decir — confirmó el misionero, con voz tan extraña que no parecía suya —. No se muere usted, Jaime. Vivirá.

Ayuntamiento de Madrid

— ¡Viviré! —

Kent se dejó caer sobre las almohadas. Y sus labios repitieron esta sola palabra:

— ¡Viviré! —

Cerró los ojos un momento, y le pareció que el mundo ardía. Repitió otra vez aquella palabra, pero moviendo los labios débilmente, sin voz. Sus sentidos, sometidos hasta entonces a la tensión nerviosa de esperar a la muerte, reaccionaban con dificultad a la tremenda noticia. Se sentía, en aquellos momentos, como un embriagado a quien todo le da vueltas. Abrió los ojos y únicamente vió por la ventana una confusa niebla verdosa. Pero oyó la voz del Padre Layonne que le parecía venir de muy lejos, aunque con toda claridad. Le explicaba que el doctor Cardigan se había equivocado, y por su error estaba sufriendo un inmenso pesar. Pero su engaño era excusable.

¡Si hubieran contado con los rayos X...! Pero carecían de esos modernos medios, y el diagnóstico del doctor Cardigan lo hubiera confirmado el noventa por ciento de los mejores médicos, ante aquel caso. Lo que le hizo creer que tenía una aneurisma fué un exagerado aceleramiento del corazón que produjo un soplo cardíaco. Y la creciente opresión que sentía en el pecho era simplemente una complicación, por haberse enfriado aquella noche. Era una equivocación muy seria, pero no podía reprochar nada a Cardigan.

¡No debía reprochar nada a Cardigan! Estas palabras cayeron como una cadena de pequeñas olas, resonando sin cesar en el cerebro de Kent. ¡No debía censurar a Cardigan! Se echó a reír, al menos a él se lo parecía, hasta que sus sentidos volvieron a la realidad, hasta que el mundo tomó en su conciencia forma normal. ¡No culpar a Cardigan! Pero qué desconcertantes y absurdas palabras las del Padre Layonne. ¿Enojarse con Cardigan por devolverle la vida? ¿Culparle de nada por la feliz noticia de que la muerte ya no le amenazaba? ¿Acusarle de...?

Pero las cosas se iban aclarando. Como perno que encuentra poco a poco su ajuste, el cerebro de Kent fué gradualmente encajando en la realidad. Volvió a ver al Padre Layonne pálido y horrorizado, como cuando apareció en el marco de la puerta. Hasta entonces no había comprendido Kent la verdad...

— Comprendo — dijo —; Cardigan y usted creen que más me hubiera valido morirme. —

El misionero todavía le oprimía la mano.

— No sé, Jaime; no sé. Lo que pasa es tremendo.

— Pero no tanto como la muerte — exclamó Kent, irguiendo la cabeza bruscamente sobre las almohadas.

— ¡Dios mío, *mon père*; quiero vivir! ¡Oh...! —

Se soltó la mano que le tenía cogida el misionero, y tendiendo los brazos hacia la ventana, que estaba abierta, exclamó:

— Mire afuera: ¡otra vez mi mundo! *¡Mi mundo!* Quiero volver a él. Ahora me parece más maravilloso que nunca. ¿Por qué censurar a Cardigan? Oiga, *mon père*, oiga. Puedo decirlo ahora, porque tengo derecho a ello. He mentido. ¡Yo no maté a Juan Barkley!—

Un grito extraño salió de los labios del Padre Layonne. Fué un grito inexplicable, no de alegría, sino más bien de dolorosa sorpresa:

— ¡Jaime!

— ¡Lo juro! Por Dios, *mon père*, ¿no me cree? —

El misionero se levantó. La expresión de sus ojos y de su rostro había cambiado. Parecía que era la primera vez que veía a Kent. Su mirada nacía de la sorpresa brusca que acababa de experimentar y que le llenaba de asombro, de dudas, de un nuevo género de horror. Pero se rehizo pronto, y tomando un aspecto normal, puso una mano en la cabeza de Kent.

— ¡Dios le perdona, Jaime! — dijo —. Y ¡también Dios le ayude! —

Así como hacía un momento Kent había exhalado el ardiente suspiro de una alegría inundante, ahora su corazón se contagiaba del frío que

había en las palabras y en la mirada del Padre Layonne. No era que no le creyese, era algo peor, algo más irremediable.

— ¿No me cree usted? — suplicó Kent.

— Mi religión me manda creer, Jaime — respondióle el Padre Layonne con una amabilidad que revelaba que había recuperado la serenidad —. Tengo que creerlo porque usted lo dice. Pero ahora no es una cuestión de sentimiento, querido amigo: se trata de la ley. Por más que yo quiera, nada puede hacer mi corazón en su favor. Es usted... —

No se atrevió a pronunciar la palabra que pensaba.

Entonces Kent vió claramente y en todo su alcance la monstruosa situación en que se hallaba. Había tenido tiempo de sentirse perfectamente apresado por ella. De una manera general lo había comprendido antes; pero en aquel momento se dió cuenta de todo, detalle por detalle, tan claramente, que se estremecieron sus músculos, y el Padre Layonne vió que el mentón se le acusaba duramente y que las manos se le crispaban. La muerte había desaparecido; pero la ironía, la risa de sarcasmo que la muerte ponía al final de la mala partida que le había jugado, zumbábale en los oídos de una manera satánica. ¡Pero él viviría! Esta era la suprema razón que triunfaba de los hechos. No importaba lo que tuviera que pasarle al cabo de un mes o de seis meses; el caso era que, por de pronto, no se moría. Alcanzaría la información que le tenía que llevar Mercer. Anhelaba vivir, tenerse en pie para luchar por la vida que había menospreciado. Era ante todo un luchador. La lucha era en él algo natural, no sólo la lucha contra sus enemigos, sino más aún contra las aplastantes circunstancias que se le presentaban de continuo, en forma de rara aventura. Pero ahora se hallaba en el trance más desfavorable. Lo comprendía, lo sentía. La situación lo hacía su juguete. A los ojos de la justicia, a cuyo servicio había trabajado hasta entonces, aparecía evidentemente como un asesino. Y en la región de Alberta los delitos de muerte se purgaban con la horca. Temía no darse perfecta cuenta de su situación, porque no se estremecía de miedo, de horror. Creía que sí, pero su emoción era una cosa muy humana. La muerte, después de ser esperada, se había ido. Después de resignarse a desaparecer del mundo al cabo de unas breves horas, la vida volvía a serle propicia, acaso para varios meses. Era una concesión espléndida...

Súbito el corazón se le detuvo con la emoción de un pensamiento. ¡Marette Radisson sabía que no se moriría! Ella lo insinuó, y él fué tan imbécil que no supo entender la insinuación. Ella no le había mostrado compasión alguna; se burló de él, simplemente, porque estaba enterada de que la muerte dejaba su presa; así es que era natural que se riera y se burlara de él.

Y volviéndose de repente al Padre Layonne, dijo:

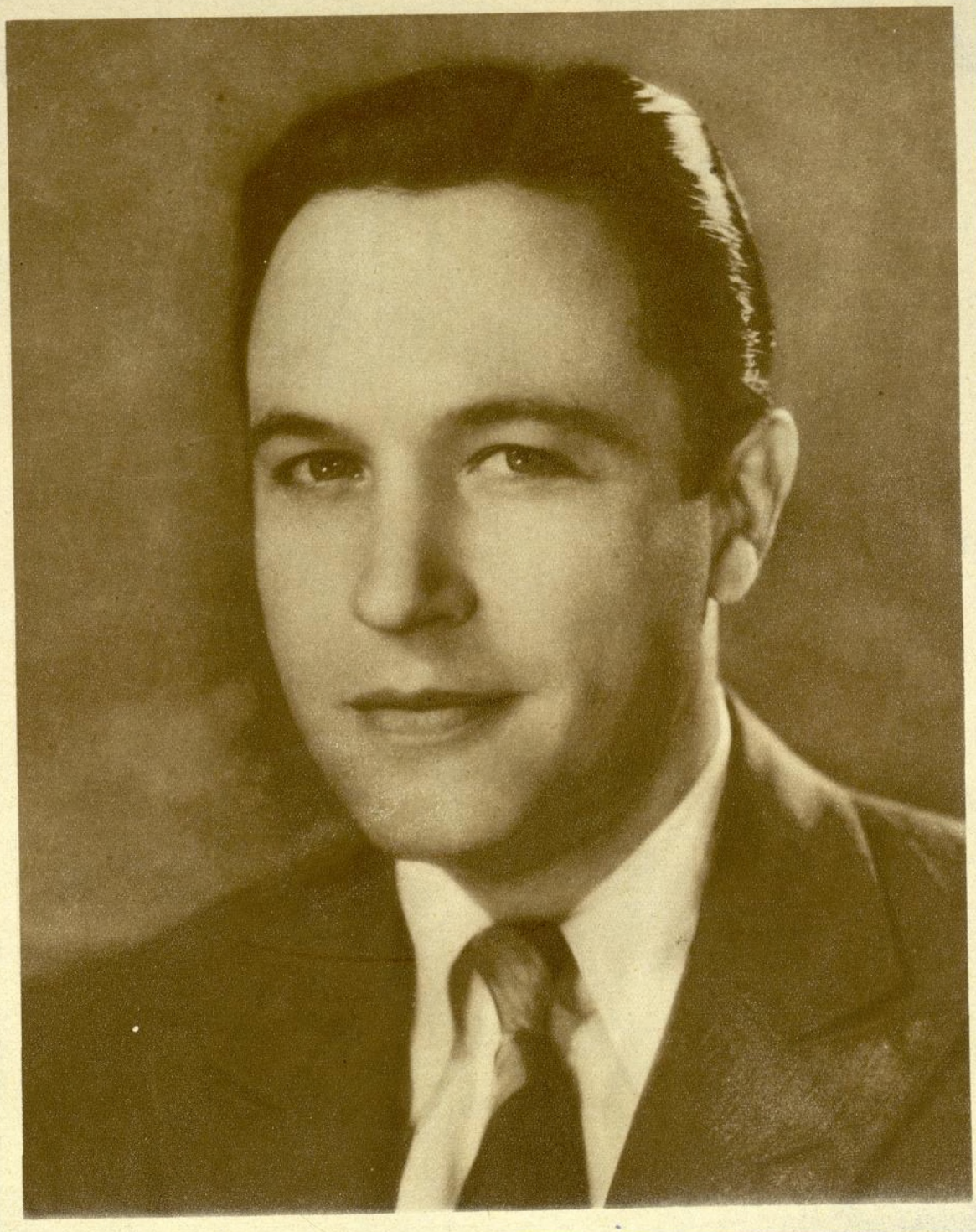
— ¡Es preciso que me crean! Yo haré que me crean. He mentido, *mon père*. Lo hice por salvar a Sandy Mac Trigger y les explicaré el porqué. Si el doctor Cardigan no se equivoca esta vez, quiero que vengan todos. ¿Quiere usted traerlos?

— El inspector Kedsty está esperando a la puerta — dijo el Padre Layonne con calma —; pero yo no obraría con prisas: reflexionaría, lo pensaría bien...

— ¿Quiere usted decir que debo antes inventar una historia que sea inatacable, *mon père*? La tengo. Tengo la historia, y no obstante... — sonrió con un poco de desesperanza —. ¡Hice una declaración bastante detallada! ¿No es verdad, Padre?

— En efecto fué convincente, Jaime. Todos los detalles eran tan atinados y estaban tan de acuerdo con el hecho de haber sido visto en casa de Juan Barkley a primera hora de la noche, y de ser usted mismo quien le encontró muerto unas horas después...

Ayuntamiento de Madrid



JASON ROBARDS

Ayuntamiento de Madrid

DOROTHY REVIER

Ayuntamiento de Madrid